

Las protestas ciclistas contra los controles antidopaje en la década de 1960. Un análisis a partir de la prensa española

Cycling protests against doping controls in the 1960s.
An analysis from the Spanish press

 DANI FONT NOGUEROL
oradelfos@hotmail.com

Resumen

En la década de 1960 la Unión Ciclista Internacional (UCI) se convirtió en la primera federación deportiva de ámbito internacional en introducir los controles antidopaje. Ello impactó entre los ciclistas que hasta ese momento hacían uso de distintos fármacos con el fin de mejorar o mantener su rendimiento deportivo, sin que esta práctica fuese motivo de sanción. Esta investigación propone que las distintas acciones de protesta llevadas a cabo por los ciclistas, tanto individuales como colectivas, fueron la causa principal de las dificultades que tuvieron los organizadores de carreras ciclistas en exigir el cumplimiento de los controles. El análisis se ha llevado a cabo, principalmente, con dos diarios españoles, *ABC*, generalista, y *Mundo Deportivo*, especializado en deportes. Ambos medios apoyaron las sanciones impuestas por la UCI contra los ciclistas que boicoteaban los controles, excepto cuando el sancionado fue un corredor español, Guillermo Timoner, que era, además, uno de los héroes deportivos nacionales. El punto culminante de las protestas fue la creación, en 1969, de la Asociación Internacional de Corredores Ciclistas Profesionales (AICCP), integrada por los ciclistas más importantes del momento, como Jacques Anquetil o Eddy Merckx. El mero asociacionismo de los ciclistas fue también duramente criticado por la prensa española.

Palabras clave: Huelga, ciclismo, prensa, deporte, dopaje

Abstract: In the 1960s, the Union Cycliste Internationale (UCI) became the first international sports federation to introduce anti-doping controls. This had an impact among cyclists who until then had used different drugs in order to improve or maintain their sports performance, without this practice being a reason for sanction. This research proposes that the different protest actions carried out by cyclists, both individual and collective, were the main cause of the difficulties that the organizers of cycling races had in demanding the compliance with controls. The analysis has been carried out, mainly, with two Spanish newspapers, *ABC*, a generalist, and *Mundo Deportivo*, specialized in sports. Both media supported the sanctions imposed by the UCI against cyclists boycotting

Recibido: ; aceptado: ; publicado: .

Revista Historia Autónoma, 23 (2023), pp.

e-ISSN: 2254-8726;



the controls, except when the sanctioned was a Spanish sportsman, Guillermo Timoner, who was also one of the national sports heroes. The highlight of the protests was the creation, in 1969, of the International Association of Professional Cycling Riders (IAPCR), made up of the most important cyclists of the moment, such as Jacques Anquetil or Eddy Merckx. The mere associationism of the cyclists was also harshly criticized by the Spanish press.

Keywords: Strike, cycling, press, sport, doping

1. Introducción y metodología

Esta investigación transcurre en la década de 1960, momento en el cual la Unión Ciclista Internacional (UCI) determinó que el empleo de ciertos fármacos, que pasaron a denominarse productos dopantes, debía prohibirse para proteger la salud de los deportistas y preservar el fair play¹. Para comprender por qué la UCI implantó controles antidopaje hemos de situarnos en los Juegos Olímpicos de Roma de 1960, en los que se produjo la muerte del ciclista danés Knud Enemark Jensen. La UCI, con el apoyo de algunos médicos, consideró que la muerte del ciclista se había producido por el uso de anfetamina y quiso acabar con esta práctica. Desde entonces, la UCI ha sido una de las federaciones que más ha procurado combatir el dopaje². No solo fue la primera en aplicar test antidoping, sino que también fue la pionera en exigir controles con muestras de sangre (1996) y la primera en exigir el pasaporte biológico (2007)³. Pese a ello, podemos señalar que el objetivo que pretendía la UCI, poner fin al uso de sustancias prohibidas, no se ha conseguido, porque el uso del dopaje se debe a un cálculo de coste beneficio, según el cual, los ciclistas consideran que doparse sale más a cuenta, por lo que los casos de dopaje siguen produciéndose hasta la actualidad⁴.

Sin embargo, este estudio no pretende analizar el origen de la política antidopaje en el ciclismo, sino un aspecto poco tratado en la investigación académica, como es la oposición

¹ Además del ciclismo, los controles antidopaje también comenzaron a realizarse en la liga de fútbol italiana. Véase: Vignati, Alessandro, *Dossier Calcio: Tutti gli Scandali del Calcio Italiano dalla A alla Z*. How2 Edizioni, 2016.

² En dicha persecución al dopaje participaron otras instituciones deportivas, como el Comité Olímpico Internacional, que a su vez contaba con su propia lista de sustancias prohibidas. Esta pluralidad de listas dio lugar a que un deportista pudiese usar una sustancia prohibida por el COI pero apta por la UCI, como le ocurrió a Pedro Delgado en el Tour de Francia 1988. Véase García, Carlos, “El surgimiento del problema del dopaje en España: *El País* en los años previos a Barcelona 92”, en Pardo, Rodrigo, González Aja, Teresa y Irureta-Goyena, Pilar. (coord.) *El fenómeno del dopaje desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, pp. 63-77.

³ Mignot, Jean François, “The History of Professional Road Cycling”, en Van Reeth, Daam y Larson, Daniel. (coord.), *The Economics of Professional Road Cycling*. Sports Economics, Management and Policy, Baltimore, Springer, 2016, pp. 7-32.

⁴ Andreff, Wladimir, “The Tour de France: A Success Story in Spite of Competitive Imbalance and Doping”, en Van Reeth, Daam y Larson, Daniel. (coord.), *The Economics of Professional Road Cycling*. Sports Economics, Management and Policy, Baltimore, Springer, 2016, pp. 235-254.

de los ciclistas a los controles, especialmente aquellos que habían comenzado su carrera profesional antes de que los test antidoping existiesen⁵. Más específicamente, analizaremos cuál fue el posicionamiento de dos diarios españoles, *ABC* y *Mundo Deportivo (MD)*, respecto a las acciones de protesta de los ciclistas, para ver si secundaban las reivindicaciones o bien criticaban la actuación de los corredores⁶. También tendremos en cuenta si la actitud de los medios, a la hora de informar y opinar sobre los hechos, difería según si los deportistas implicados eran o no españoles. En general, son pocos los trabajos que se han ocupado de los conflictos laborales en el ámbito deportivo y estos se han centrado en el fútbol. Aun así, nos recuerdan que el deporte profesional, aunque para los espectadores se trate de una actividad recreativa o de ocio, no deja de ser una actividad laboral en la que se producen tensiones por las condiciones en las que se impone a los deportistas efectuar su trabajo⁷. La existencia de discursos y prácticas hegemónicas y subalternas nos indica la presencia de un conflicto social, en este caso de tipo laboral⁸. En el caso de España podemos citar las investigaciones de José Ignacio Corcuera y la de Juan Antonio Simón y Carlos García-Martí sobre las huelgas y la creación de sindicatos en el fútbol español o el análisis sobre la cobertura del diario *El País*, llevada a cabo por Carlos García, en la que analizó la postura del rotativo sobre el dopaje y sobre las reivindicaciones laborales de los futbolistas durante la Transición y los primeros años de la democracia. En Argentina encontramos los trabajos de David Ibarrola, quien ha discutido si los futbolistas pueden considerarse clase obrera, o el artículo de Enrico Montanari sobre la posición de la prensa peronista respecto a la huelga de futbolistas de 1948⁹.

Como materiales para el análisis se han usado las noticias publicadas en *ABC* y *MD*, el primero generalista, monárquico y conservador, mientras que el segundo, del grupo Godó y especializado en deportes, ha destacado históricamente por el vínculo de sus directores y redactores con el ciclismo, y, en concreto, con La Volta a Catalunya. La presencia del ciclismo en la prensa española, tanto deportiva como generalista, fue una constante a lo largo del siglo XX, contribuyendo al desarrollo y consolidación de este deporte. Además, muchas de las principales

⁵ Poco a poco, los ciclistas y el conjunto de la comunidad deportiva asumieron el discurso que Javier López Frías y Xavier Gimeno Monfort denominan “buenista”, caracterizado por mantener una actitud de rechazo respecto al uso de drogas en el deporte -aunque las usen- tal y como pretendían las autoridades deportivas. Véase: Gimeno Monfort, Xavier y López Frías, Francisco Javier, “El deportista sobre el tejado de zinc caliente. A martillazos con los ídolos de la filosofía del deporte”, en *La torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales*, 20 (2016), pp. 232-242.

⁶ Distintas investigaciones sociológicas señalan que la cobertura mediática de conflictos laborales como son las huelgas se caracteriza por presentar la conducta y actitud de los y las trabajadoras como irracional y causante de problemas sociales y económicos. Véase por ejemplo: Philo, Greg, *Really bad news*. London: Writers and Readers, 1982.

⁷ Aguilera, Antonio, *Estado y Deporte. Legislación, organización y administración del deporte*. Granada: Comares, 1992.

⁸ Aguilar, Salvador, *Ordre i desordre*. Barcelona: Editorial Hacer, 2001.

⁹ Véase: García, Carlos, “El surgimiento del ...*op.cit.*”; Ibarrola, David, “¿El futbolista como integrante de la clase obrera? Una aproximación al caso argentino”, en *Hic Rhodus. Crisis Capitalista, Polémica y Controversias*, 14 (2018), pp. 93-104; Montanari, Enrico, “¡Hoy No Hay Fútbol! La Huelga De Futbolistas De 1948 Vista Desde La Prensa Peronista”, en *RHA*, 12 (2018), pp. 191-204; Corcuera, José Ignacio, “Las huelgas de futbolistas”, en *Cuadernos de Fútbol Revista de CIHEFE*, 139 (2022), pp.1-18; Simón, Juan Antonio y García-Martí, Carlos, “‘Gold slaves’: unionism and football in Spain during the democratic transition”, en *Sport in Society*, 25:11 (2022), pp. 2268-2283.

carreras del calendario ciclista, como son el Tour de Francia (*L'Auto/L'Équipe*), El Giro de Italia (*La Gazzeta dello Sport*) o La Vuelta a España (*Informaciones*), cuentan con un origen periodístico motivado, fundamentalmente, por intereses económicos de los diarios y, en algunos casos, también políticos¹⁰. La elección de estos dos periódicos responde a diversos factores que exponemos a continuación. En primer lugar, su facilidad de acceso, ya que a través de internet se pueden consultar todos los ejemplares. La única diferencia entre una y otra hemeroteca es que la de *ABC* exige la creación de una cuenta para acceder a su archivo. En segundo lugar, ambos diarios se han publicado de manera ininterrumpida desde inicios de siglo XX hasta hoy en día, siempre con tiradas de ejemplares elevadas, por lo que han contribuido a la formación de la opinión pública española en muchas materias. Durante el régimen franquista, *ABC*, fundado en 1905, fue uno de los tres grandes periódicos de empresa junto con *La Vanguardia Española* y *Ya*. En 1965 contaba con una tirada de 280.000 ejemplares, cifra que mantuvo en los años siguientes, siendo el diario más leído de España durante los últimos años de la Dictadura¹¹. En cuanto a *MD*, es el decano de los diarios deportivos españoles. Se publica ininterrumpidamente desde su fundación en 1906 y ayudó a popularizar diferentes deportes como el ciclismo, que siempre ha estado muy presente en sus páginas¹². Según datos del Estudio General de Medios, gozaba de una difusión de casi 190.000 ejemplares en la década de los sesenta¹³. Estas cifras de audiencia nos permiten indicar que ambos medios tenían capacidad de influir en la opinión pública española en el período analizado, por lo que su elección se considera oportuna. Ello no quita las limitaciones de este estudio, ya que nos hemos centrado, únicamente, en dos diarios españoles. En los hechos que se van a describir en las páginas siguientes aparecen deportistas de otros países europeos participando en competiciones fuera de España, con lo que sería oportuno ampliar el análisis, incluyendo otros medios deportivos, como *La Gazzeta dello Sport* o *L'Équipe*. De igual modo, podríamos haber optado por dos diarios deportivos para nuestro análisis, sustituyendo *ABC* por *Marca*, por ejemplo, dado que la temática analizada es deportiva. Asumiendo estas limitaciones, consideramos que la elección de ambos diarios es apropiada por varias razones, además de las indicadas anteriormente. Una de ellas es que nos permite contar con la cobertura informativa que se hacía desde dos de las ciudades españolas que más peso han tenido en la historia de la prensa del país: Madrid, donde se publica *ABC*, y Barcelona, sede del *MD*. La elección de este último también nos parece oportuna porque patrocinaba una de las grandes competiciones ciclistas que se hacían en España en ese momento, La Volta a Catalunya. Con ello, queremos señalar que las medidas adoptadas por la UCI para

¹⁰ de la Cruz Moreno, Juan Francisco, "Periodismo y ciclismo. Perspectivas del papel organizador de la prensa", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 50 (2002), pp. 1-10

¹¹ Davara, Francisco Javier, "Los periódicos españoles en el tardo franquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa", en *Comunicación y hombre: Revista interdisciplinar de ciencias de la comunicación y humanidades*, 1 (2005), pp. 131-148.

¹² Sainz de Baranda, Clara, "Orígenes de la prensa diaria deportiva: el Mundo Deportivo", en *Materiales para la Historia del Deporte*, 1 (2013), pp. 7-27.

¹³ Sainz de Baranda, Clara, "Prensa deportiva nacional y regional en España", en *Historia y Comunicación Social*, 19 (2014), pp. 107-18.

combatir al dopaje podían afectar a los intereses económicos del diario, como, por ejemplo, con la suspensión temporal de competir a ciclistas de renombre. Dicha suspensión podía coincidir con la edición de La Volta a Catalunya, haciéndola menos atractiva para el público, pudiendo repercutir negativamente en la promoción de la carrera y las ventas del periódico. Respecto a la elección de un diario generalista, la consideramos justificada porque nos indica la relevancia que adquirió el dopaje como tema de interés periodístico que, a lo largo de la década de 1960, trascendió la propia sección de deportes del diario¹⁴. Además, la prensa generalista española siempre ha estado vinculada con este deporte, ya que fomentaba la circulación y beneficio de los diarios. Prueba de ello, es el hecho que La Vuelta a España fue originalmente organizada por un periódico generalista, *Informaciones*, y, posteriormente, contó con el impulso de otros diarios generalistas: *Ya* y *El Correo Español-El Pueblo Vasco*¹⁵. Aun así, en esta investigación, el número de noticias de *ABC* respecto a *MD* ha sido mucho menor.

En total, hemos seleccionado 40 noticias, 32 de *MD* y 8 de *ABC*, con una cronología que abarca un período que se sitúa entre 1962 y 1969. La horquilla de búsqueda abarcó desde 1960 hasta 1970, coincidiendo con la primera década de controles antidopaje en el deporte. Como términos de búsqueda se han usado las palabras “doping”, “drogas”, “protesta”, “huelga” y “rebelión”, buscando tanto en portada como en las páginas interiores. De las 40 noticias seleccionadas, 28 se concentran entre agosto de 1967 y octubre de 1969, período en el que se suceden la muerte de Simpson, la extensión de los controles antidoping y la respuesta colectiva de los corredores a la política antidopaje. Las noticias anteriores a 1967 hacen referencia a los primeros intentos de implantación de medidas contra el dopaje y, a los primeros casos aislados de boicot individual y colectivo por parte de algunos ciclistas. Muchas de las noticias citadas tenían por autor a Alfil, que no se trataba de un pseudónimo, sino de la sección de deportes de la agencia de noticias pública EFE. Mediante esta agencia el régimen se aseguraba un canal constante de información elaborado en base a sus intereses, como, por ejemplo, forjar una conciencia nacional a través de las gestas de deportistas españoles, entre los que podemos citar el motociclista Ángel Nieto, el ciclista Federico Martín Bahamontes, el tenista Manolo Santana o el esquiador Francisco Fernández Ochoa¹⁶.

De manera complementaria hemos usado otros documentos producidos en los años sesenta y setenta para complementar este análisis, como son tres artículos publicados en las dos revistas de medicina deportiva que había en España en ese momento: *Apuntes. Medicina del Deporte y Medicina de la Educación Física y el Deporte*. Por último, se ha seleccionado una fotografía de

¹⁴ Font Nogueroles, Dani, *Drogas, sexismo y deporte en el siglo XX. Las políticas antidopaje y de verificación del sexo en la España franquista (1940-1972) y sus relaciones Internacionales*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2021.

¹⁵ de la Cruz Moreno, Juan Francisco, “Periodismo y ciclismo...op.cit., p. 4.

¹⁶ Véase: Pulpillo Leiva, Carlos, “La configuración de la propaganda en la España nacional (1936-1941)”, en *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 1 (2014), pp. 115-36; Castillo, Juan Carlos, “El deporte y la promoción de la identidad española: Bahamontes, primer héroe quijotesco”, en *Revista Euroamericana de Antropología*, 12 (2021), pp. 99-112.

una huelga ciclista publicada en la revista deportiva francesa *Le miroir des Sports*, ya que es el único testimonio gráfico que hemos encontrado de una protesta ciclista en el período analizado.

2. El ciclismo como trabajo agonístico

Hay dos aspectos que diferencian al ciclismo del resto de deportes: el que fuese un deporte profesional desde sus inicios y el componente agonístico. Respecto al primer elemento, podemos señalar que el ciclismo fue uno de los pocos deportes que, ya en el siglo XIX, se convirtió en profesional¹⁷. El calificativo de *profesional* nos está señalando el carácter retributivo que se le da a la actividad de los deportistas¹⁸. De acuerdo con David Ibarrola, podemos entender los deportistas profesionales como trabajadores porque producen una mercancía, aunque no sea de tipo material, que genera plusvalía para el club o sponsor que lo contrata¹⁹. La mercancía generada que se explota económicamente es el juego, y la competición resultante se convierte en espectáculo público orientado al ocio de las masas. El club al que pertenece el deportista es quien explota los frutos producidos por quienes practican deporte profesional, que a cambio reciben una remuneración²⁰. Pero, además, la actividad laboral de quienes se dedican al deporte profesional genera muchos empleos que dependen del espectáculo deportivo, tales como cargos federativos, personal médico-sanitario, periodistas, mecánicos o utilleros, entre otros.

El otro aspecto que caracteriza al ciclismo es su dureza, su carácter agonístico, rasgo que comparte con otras modalidades deportivas como las pruebas atléticas de resistencia. Este componente heroico y agonístico del ciclismo profesional, ilustrado en libros clásicos como *Los forzados de la carretera*, hace que sea una actividad laboral que cuestiona el denominado proceso de civilización que siguieron las prácticas deportivas a lo largo del siglo XX, descrito por Norbert Elias y Eric Dunning en *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, ya que el riesgo y el peligro nunca han desaparecido de este deporte²¹. De acuerdo con Hans Vandeweghe, la confluencia del estímulo económico, junto con la dureza de las pruebas, propició el origen del uso de fármacos en el ciclismo. El comienzo de esta unión puede situarse en pruebas de

¹⁷ A pesar del carácter profesional del ciclismo, durante buena parte del siglo XX, en la mayoría de los países europeos no existió una relación empresario-trabajador entre clubs y ciclistas, ya que se entendía que no existía una relación laboral, pues su actividad se consideraba de ocio. Esta situación es la que existía también en España hasta 1971, cuando se dictó la Sentencia del Tribunal Central de Trabajo de 24 de junio de 1971 que supuso el punto de partida para la laboralización de los deportistas profesionales. Para más información véase: Pagán Martín-Portugués, Fulgencio, *Los derechos comunes del deportista profesional*, tesis doctoral, Universidad Rey Juan Carlos, 2015.

¹⁸ Sicilia, Álvaro, “El deportista profesional. Una relación laboral de carácter especial”, en *Apunts. Educación física y deportes*, 49 (1997), pp. 94-103.

¹⁹ Ibarrola, David, “¿El futbolista como...*op.cit.*”, p. 96.

²⁰ Sicilia, Álvaro. *El deportista profesional...op.cit.*, p. 96.

²¹ Londres, Albert. *Los forzados de la carretera: Tour de Francia 1924*, Barcelona, Melusina, 2009; Elias, Norbert y Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992.

resistencia como las competiciones de seis días que se disputaban a finales del siglo XIX²². En los años siguientes la dureza de las competiciones no decayó. Las regulaciones impuestas por los organizadores de las carreras siguieron y siguen buscando el aspecto heroico y el aumento del rendimiento en detrimento de la salud de quien compite, porque el espectáculo que producen genera rédito económico²³. De acuerdo con Gilles Lipovetsky, vivimos en una sociedad de la proeza fascinada por los desafíos como el récord de la hora o las grandes etapas ciclistas de los Pirineos y los Alpes²⁴. Según Lipovetsky, ello conlleva que quienes protagonizan estas gestas paguen las consecuencias en forma de sobreentrenamiento y patologías, y que tengan que recurrir a la sobremedicación y el dopaje. Durante años el consumo de todo tipo de fármacos fue una práctica cotidiana en el ciclismo sin que conllevase ningún estigma ni se considerase una transgresión de las reglas, por lo que grandes campeones no dudaban en reconocer su uso²⁵. Uno de los mejores ciclistas italianos de todos los tiempos, Fausto Coppi, explicaba en una entrevista con el periodista italiano Sergio Giubilo, realizada en 1952, que siempre que lo necesitaba tomaba un compuesto denominado *La Bomba*, que contenía simpamina (anfetamina)²⁶. En términos de Bourdieu el empleo de ciertas drogas formaba parte del *habitus* de los ciclistas²⁷. Esta situación comenzó a cambiar tras la muerte de Jensen en los Juegos de Roma, momento en el cual la UCI y un grupo reducido de médicos consideraron que ciertas drogas no deberían ser usadas por los deportistas. A pesar de que inicialmente se consideró que el ciclista danés murió debido a un golpe de calor, varios médicos partidarios de implementar controles antidopaje, como Ludwig Prokop o Albert Dirix, alentaron la teoría de que el ciclista falleció debido al consumo de anfetamina²⁸. La postura defendida por Prokop y Dirix prevaleció y, con el apoyo de los medios de comunicación, lograron que la política antidopaje fuese vista como necesaria para proteger el deporte de sucesos dantescos como la muerte de Jensen.

²² Vandeweghe, Hans, “Doping in Cycling: Past and Present”, en Van Reeth, Daam y Larson, Daniel. (coord.), *The Economics of Professional Road Cycling*. Sports Economics, Management and Policy, Baltimore, Springer, 2016, pp. 285-312.

²³ Mignot, Jean François, “The History of *op.cit.*”, p. 13.

²⁴ Lipovetsky, Gilles. *La felicidad paradójica*, Barcelona, Anagrama, 2012, p. 262

²⁵ El hecho de que el consumo de todo tipo de fármacos fuese una práctica aceptada dentro del ámbito ciclista y deportivo en general ha sido estudiado por distintos autores como Thompson, Christopher. S, *The Tour de France: A Cultural History*. Berkeley: University of California Press, 2006; Foot, John, *Pedalare! Pedalare! A history of Italian cycling*. Londres: Bloomsbury, 2011; Connolly, John, “Civilising offensives, suffering, doping and professional cycling”, en *Human Figurations*, 4(1) 2015, pp. 1-13.

²⁶ La entrevista de Giubilo a Coppi tuvo lugar tras una etapa del Tour de Francia de 1952. Puede escucharse en el siguiente enlace de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=IG2oT1dfaUs> [consultado el 15 de enero de 2023].

²⁷ Bourdieu define “habitus” como el conjunto de las habilidades y los valores necesarios para integrarse a un grupo, adquiridos de forma involuntaria a través de la socialización. Para un mayor conocimiento de esta categoría empleada por el pensador francés véase: Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, 1990.

²⁸ El investigador danés Verner Møller tuvo acceso al informe de la autopsia del ciclista y confirmó que la muerte de Jensen se produjo por un golpe de calor en la que pudieron intervenir el estimulante cardíaco Roniacol y la deshidratación, y no había evidencias de consumo de anfetamina. Véase: Møller, Verner, “Knud Enemark Jensen’s death during the 1960 Rome Olympics: A search for truth?”, en *Sport in History*, 25 (2005), pp. 452-471.

3. Acciones de boicot individuales

Poco después de la muerte de Jensen, los controles antidopaje se introdujeron en el ciclismo. En ese momento no existía la Agencia Mundial Antidopaje ni había nada parecido a la Ley Orgánica del Dopaje que existe hoy en España, y que determina distintos aspectos sobre cómo debe llevarse a cabo el control, como, por ejemplo, el protocolo de la recogida de muestras o la franja horaria en la que pueden realizarse los controles o inspecciones²⁹. La mayoría de los deportistas se sometieron a esta tecnología de control, pero algunos de los más destacados ciclistas de la década de 1960 se opusieron y se produjo lo que Moore define como una indagación constante por parte de gobernantes y gobernados para saber hasta dónde pueden actuar impunemente trazando unos límites de la obediencia y desobediencia³⁰. Tal fue el caso del balear Guillermo Timoner, del alemán Rudy Altig y del francés Jacques Anquetil. La prensa española trató de desigual manera cada uno de los casos, tratando de exculpar al ciclista español y condenando la acción de los corredores extranjeros³¹.

Timoner fue, junto con Federico Martín Bahamontes o Miquel Poblet, uno de los ciclistas españoles más laureados durante las primeras décadas del franquismo. Los tres eran héroes nacionales que gozaron de la complicidad de los periodistas españoles cuando manifestaban que jamás habían consumido drogas³². De acuerdo con nuestro análisis hemerográfico, el ciclista balear no acudió al control antidoping en dos ocasiones. La primera durante los campeonatos del mundo celebrados en San Sebastián (España) en noviembre de 1965. La UCI lo sancionó con una multa³³. El ciclista mallorquín, que había obtenido su sexto título de campeón del mundo en la especialidad tras moto en pista, no perdió el título porque en ese momento la entidad ciclista no castigaba con la descalificación. Los periodistas de *ABC* y *MD* defendieron a Timoner, atacando el protocolo antidopaje. Beco (1965), de *MD*, decía lo siguiente: “Se menciona el análisis de orina y ello se entregó sin que hubiese nadie cerca de él para que respondiese. ¿Es que no se puede cambiar el frasco?”³⁴. Beco consideraba que una prueba de la inocencia de Timoner era que su estado al finalizar la prueba fuese “normal”, porque, según él, “un señor drogado, después que le hace efecto la droga no es el mismo ni se parece al de antes”³⁵. La segunda ocasión en la que Timoner no se presentó a los controles fue, nuevamente, durante una edición de los campeonatos del mundo celebrados, en esta ocasión, en la ciudad holandesa

²⁹ Vicente, María Teófila, *El deportista como trabajador: Riesgos laborales, su prevención y abordaje*. Grupo de Trabajo Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo (AEEMT), 2019.

³⁰ Moore, Barrington, *Injustice: The Social Bases of Obedience and Revolt*. New York: Routledge, 2016.

³¹ El caso de Timoner no fue el único episodio de sanción por dopaje que sufrieron ciclistas españoles en la década de 1960. Véase: Font Noguero, Dani, “Política antidopaje, prensa y franquismo. El caso de la Vuelta a Inglaterra de 1965”, en *Materiales para la historia del deporte*, 23(2022), pp. 86-100.

³² Véase: Font Noguero, Dani, *Drogas, sexismo y deporte... op. cit.*

³³ Alfí, “Guillermo Timoner se drogó en los últimos mundiales”, en *ABC*, 26 de noviembre de 1965, p. 66.

³⁴ Beco, “Cara a cara con Timoner”, en *El Mundo Deportivo*, 27 de noviembre de 1965, p. 2.

³⁵ *Ibidem*, p.2.

de Herleen en septiembre de 1967. Timoner volvió a ser sancionado con una multa de 75.000 pesetas (unos 450 €) y esta vez sí que fue descalificado de la prueba. Además, perdió la licencia de competición durante un mes³⁶. Tal y como había sucedido en 1965, la prensa española se posicionó a favor del balear, acusando a la UCI de intransigente y criticando su afán de lucro³⁷.

Anquetil y Altig fueron otros dos grandes campeones de los años sesenta que, de acuerdo con nuestro análisis de *ABC* y *MD*, no se presentaron a los controles en distintas ocasiones, como en la Vuelta a Flandes de 1965³⁸. En aquella ocasión no fueron descalificados, y lo mismo sucedió durante los campeonatos del mundo de 1966 celebrados en Nürburgring (Alemania), en los que venció Altig y Anquetil quedó segundo³⁹. Pero, como le ocurrió a Timoner, las descalificaciones llegaron a partir de 1967. Aquel año, la UCI anuló el récord de kilómetros recorridos en una hora que logró Anquetil por saltarse el control⁴⁰. Anquetil, que fue el mejor corredor durante esos años hasta la aparición de Eddy Merckx, había manifestado abiertamente la necesidad de recurrir al consumo de fármacos para poder desarrollar su trabajo como ciclista profesional. En 1965, por ejemplo, afirmó, en una noticia publicada en *MD*, que el uso de fármacos era una práctica habitual en todo el deporte profesional, por lo que consideraba que el control antidopaje en el ciclismo “atenta a la dignidad del corredor y hunde en el descrédito al deporte ciclista cuando el uso del doping se ha generalizado en muchos deportes”⁴¹.

La diferencia en la dureza de las sanciones, de multa a descalificación, se explica por el impacto de la muerte de Tom Simpson durante el Tour de Francia de 1967, que produjo un incremento de la represión del dopaje por parte de la UCI y de distintos países europeos como Bélgica y Francia. Como en el caso de Jensen, algunos médicos atribuyeron la muerte del corredor británico a la anfetamina. Compartimos la opinión del investigador Bernat López, quien considera que su muerte fue instrumentalizada por los partidarios de la campaña antidopaje, a la vez que exculpaba a la organización de las duras condiciones en las que se realizaba la prueba⁴². Lo cierto es que la muerte de Simpson propició que la UCI anunciase que, a partir de 1968, sería obligatorio realizar controles antidopaje en todas las pruebas profesionales clasificadas de primera categoría, si bien no todas las federaciones nacionales cumplieron con dicha orden⁴³. Además, siguió habiendo corredores que no acudían a los controles, tal y como se desprende

³⁶ Plans, Juan, “Siguen las pesquisas anti-doping”, en *El Mundo Deportivo*, 2 de septiembre de 1967, p. 5.

³⁷ Plans, Juan, “Curiosidades en los mundiales”, en *El Mundo Deportivo*, 3 de septiembre de 1967, p. 5.

³⁸ Alfíl, “Anquetil y Altig se niegan a la revisión médica sobre drogas en la Vuelta a Flandes”, en *El Mundo Deportivo*, 19 de abril de 1965, p. 10.

³⁹ Alfíl, “Anquetil descalificado por negarse al control anti-doping”, en *ABC*, 5 de mayo de 1966, p. 66.

⁴⁰ Alfíl, “Decisión oficial: el record de Anquetil no será homologado”, en *El Mundo Deportivo*, 14 de octubre de 1967, p. 22.

⁴¹ Torres, Ramón, “La ofensiva contra el doping”, en *El Mundo Deportivo*, 23 de abril de 1965, p. 6.

⁴² La muerte de Tom Simpson fue retransmitida en directo mientras subía el Mont Ventoux. No era la primera vez que un ciclista perdía la vida cayendo exhausto como hizo Tom Simpson, ya que, en 1959 dos ciclistas españoles, Raúl Motos y Joaquín Polo murieron en la Volta a Portugal en una jornada de calor extremo. Véase: López, Bernat, “Creating fear: the ‘doping deaths’, risk communication and the anti-doping campaign”, en *International Journal of Sport Policy and Politics*, 6 (2014), pp. 213-225.

⁴³ En ocasiones eran los propios organizadores de los eventos quienes no cumplían. Por ejemplo, no se hicieron controles en las ediciones de la Volta a Catalunya de los años siguientes a 1968. Véase Font Noguerol, Dani, *Drogas, sexismo y deporte... op. cit.*, p. 365.

de dos artículos publicados en 1972 y 1973 en la revista *Medicina de la educación física y el deporte*. En el artículo de 1973, el médico belga Albert Dirix denunciaba que “algunos corredores se niegan todavía a someterse a las investigaciones. Es necesario seguir luchando en beneficio del corredor, para salvaguardar su salud física y moral, así como el ciclismo”⁴⁴. En el de 1972, escrito por Cecilia Rodríguez Bueno y Agustín Rodríguez Cano, responsables de la Sección de Cromatografía del Servicio de Medicina Deportiva de la Delegación Nacional de Deportes, señalaban que existían “anomalías” en las muestras que llegaban al laboratorio que podían dificultar o impedir el análisis, lo cual también puede entenderse como indicio de boicot⁴⁵. Dentro de las anomalías citaban: muestras vacías, con poca cantidad de orina, sin lacrar, sin fecha o sin firma. Todo ello evidenciaba las dificultades de la política antidopaje en llevar a cabo su cometido. Una forma común de evitar el control por parte de los deportistas era aducir que no podían miccionar cuando acababa la carrera [fig. 1]. Otros, en cambio, intentaron dar una muestra falsa. Esto último es lo que trató de hacer el ciclista holandés Evert Dolman en 1967 durante los campeonatos nacionales, pero fue descalificado⁴⁶.

Figura 1: Caricatura del dibujante Joaquín Muntañola en la que parodia una de las formas que tenían los deportistas de boicotear los controles antidopaje.



Fig. 4. — Joaquín Muntañola Puig (1914).

Fuente: “Actividades del Centro de Investigación Médico-Deportiva de Barcelona”, en *Apuntes. Medicina del Deporte*, 12 (1975), pp. 112-115.

⁴⁴ Dirix, Albert, “Análisis de sustancias de ‘doping’ en los ciclistas belgas en 1970”, en *Medicina de la educación física y el deporte*, 30(1973), pp. 91-94.

⁴⁵ Rodríguez Bueno, Cecilia y Rodríguez Cano, Agustín, “Memoria correspondiente a la Sección de Cromatografía del Servicio de Medicina Deportiva de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes durante el bienio 1971-1972”, en *Medicina de la Educación Física y el Deporte*, 26 (1972), pp. 55-96.

⁴⁶ Alfí, “El flamante campeón de Holanda, Dolman, ¿será acusado de doping?”, en *El Mundo Deportivo*, 2 de agosto de 1967, p. 2.

4. Acciones colectivas contra los controles

Además de los actos individuales que acabamos de exponer, los corredores también llevaron a cabo acciones colectivas para protestar por la imposición de las medidas antidopaje. El principal escenario de conflicto entre autoridades y ciclistas fueron las dos grandes competiciones, el Giro de Italia y el Tour de Francia, pero también hubo un caso de boicot en los Juegos Olímpicos de Tokio de 1964. Empezaremos por este último, señalando que se produjo en los Juegos siguientes a los de la muerte de Jensen, de la que ya hemos señalado que fue instrumentalizada por los partidarios de la política antidopaje para plantear la necesidad de los controles. En 1962, *ABC* explicaba que, a propuesta de los médicos Dirix y Prokop, el Comité Ejecutivo del Comité Olímpico Internacional (COI) creó una comisión para definir el dopaje y cómo perseguirlo⁴⁷. Una de las medidas acordadas por la comisión fue que se practicasen controles antidopaje en Tokio, pero solo a ciclistas, gracias a un acuerdo entre el COI y la UCI. A pesar del pacto, *ABC* explicó que hubo desavenencias entre ambas organizaciones. La institución olímpica acusó a la ciclista de que “no se prestó totalmente a las operaciones de supervisión y fiscalización del Comité Médico en Tokio”⁴⁸. Dirix y Prokop debían encargarse de los controles junto con el médico del Tour de Francia, Pierre Dumas, y el médico especializado en boxeo, Max Novich. Sin embargo, tal y como han explicado los investigadores Paul Dimeo, Thomas Hunt y Matthew Bowers, los ciclistas boicotearon los controles⁴⁹. El periodista de *MD* Ramón Torres (1964) responsabilizó a la UCI de los problemas, al afirmar que hubo

“una abulia de los máximos dirigentes del ciclismo mundial responsables en gran parte de esta epidemia -droga, o doping como quieran- que destruye a muchos corredores en la flor de su juventud, como corredores y como hombres útiles a la sociedad”⁵⁰

Otro periodista de *MD*, Juan Plans, explicó que el conflicto entre ambas instituciones fue debido a que el presidente de la UCI, Adriano Rodoni, se negó, por motivos nacionales, a que uno de los ganadores olímpicos de la prueba de tándem, el también italiano Sergio Bianchetto, fuese sometido a control antidopaje⁵¹.

Antes de su participación frustrada en los controles de los Juegos de Tokio, Dumas intentó implantar medidas contra el dopaje en el Tour de Francia de 1962. El médico del Tour anunció

⁴⁷ Alfí, “Se ha creado una comisión “antidoping” en el Comité Olímpico Internacional”, en *ABC*, 13 de abril de 1962, p. 78.

⁴⁸ Alfí, “La UCI lamenta que el ciclismo se encuentre siempre bajo la sospecha del drogado”, en *ABC*, 27 de noviembre de 1964, p. 57.

⁴⁹ Dimeo, Paul, Hunt, Thomas y Bowers, Matthew, “Saint or Sinner?: A Reconsideration of the Career of Prince Alexandre de Merode, Chair of the International Olympic Committee’s Medical Commission, 1967–2002”, en *International Journal of the History of Sport*, 28(2011), pp. 925-940.

⁵⁰ Torres, Ramón, “Contra las drogas”, en *El Mundo Deportivo*, 28 de noviembre de 1964, p. 7.

⁵¹ Plans, Juan, “Fantasía o realidad”, en *El Mundo Deportivo*, 28 de noviembre de 1964, p. 8.

que se inspeccionarían las habitaciones de los ciclistas en busca de drogas. Este tipo de medidas era posible porque ni el Tour, ni ningún país ni organismo contaba con una ley sobre cómo debían hacerse los controles y la decisión respondía al criterio personal de Dumas. De acuerdo con la crónica de *ABC*, los corredores boicotearon la prueba el día siguiente, pedaleando más lentamente y provocando que la etapa durase 10 horas⁵². La respuesta de los ciclistas contribuyó a que los responsables del Tour no volviesen a llevar a cabo un control hasta cuatro años más tarde, cuando Francia ya tenía su ley contra el dopaje. A pesar del respaldo legal, se repitió lo sucedido cuatro años antes. Los deportistas boicotearon la prueba, tras una redada policial en un hotel en la que se llevaron muestras de orina de cinco ciclistas. La ley sobre el dopaje francesa de 1965 no establecía si los controles podían hacerse en cualquier momento y los ciclistas lo consideraron un abuso⁵³. Los periodistas españoles fueron muy críticos con esta acción de boicot. *MD* tituló lo sucedido como “¡Huelga de piernas caídas!”, e informó que todos los ciclistas, incluidos los españoles, respondieron a la redada parando la carrera durante varios minutos [fig. 2] y advirtiendo que, “si continúan los allanamientos de morada, volverán a descabargar de la bicicleta durante cinco kilómetros y a la tercera vez abandonarán en bloque”⁵⁴. El redactor de *ABC* Manuel Menéndez calificó la protesta de “bomba anarquista, rellena de tuercas y clavos, forrada con hojalata y atada con alambres”, mientras que Ramón Torres calificó el hecho de “rebeldía intolerable” y se mostraba partidario de descalificar a todos los ciclistas⁵⁵. A la condena a los ciclistas se sumó el subdirector de *MD*, Ricard Grau, quien, en un editorial titulado “Cortar por lo sano”, consideraba que los actos de desobediencia se debían “al ansia de obtener dinero fácil y rápido”, por lo que pedía aumentar las sanciones económicas⁵⁶. Grau equiparaba drogas y dopaje y pedía medidas internacionales y estatales:

“no es un mal estrictamente deportivo la toma de drogas, es una perniciosa costumbre que se ha generalizado en otros campos de la vida, con todos sus subsiguientes peligros sociales. Véanse los clubes recientemente creados en Estados Unidos para la toma de la droga evasiva LSD, sin referirnos a otras tan conocidas como la heroína, morfina o marihuana, que constituye, su difusión, una preocupación estatal internacional”⁵⁷

⁵² Mencheta, “Gómez del Moral, vencedor ayer, primero en la general del Tour del Porvenir”, en *ABC*, 12 de julio de 1962, p. 50.

⁵³ Cabe señalar que hoy en día la cuestión de donde termina la jornada laboral de quienes se dedican al deporte profesional sigue sin ser una cuestión resuelta como reconoce la propia Asociación Española de Medicina del Trabajo: “El deportista profesional se encuentra en una situación de control de dopaje casi permanente y, pese a las limitaciones horarias establecidas, ha de estar localizado en todo momento lo que pudiera suponer una incompatibilidad con la intimidad personal y familiar del deportista y afectar a su propia libertad individual”, op.cit., Vicente, María Teófila, *El deportista como*, p. 23.

⁵⁴ Plans, Juan, “¡Huelga de piernas caídas...!”, en *El Mundo Deportivo*, 30 de junio de 1966, p. 5.

⁵⁵ Torres, Ramón, “El “plante” de Burdeos fue una rebeldía intolerable”, en *El Mundo Deportivo*, 1 de julio de 1966, p. 5.

⁵⁶ Grau, Ricard, “Cortar por lo sano”, en *El Mundo Deportivo*, 13 de agosto de 1966, p. 3.

⁵⁷ *Ibidem*, p.3.

Figura 2: Momento en el que los ciclistas se bajaron de la bicicleta y pararon la carrera en la etapa de Burdeos.



Fuente: “La rébellion: grève anti... antidoping!” en *Le miroir des Sports*, n° 1139, 6 de julio de 1966.

Hasta este momento, las protestas habían sido puntuales y reactivas por parte de los ciclistas, sin cohesionar una respuesta conjunta y perdurable en el tiempo. Esta se produjo en 1968, cuando, como ya hemos señalado con anterioridad, la muerte de Simpson fue usada como justificación para implantar controles antidopaje a más pruebas, como el Giro de Italia. De acuerdo con nuestro análisis de la prensa, en la edición del Giro de 1968 hubo diversas sanciones por doping. Cuatro de los sancionados -Felice Gimondi, Gianni Motta, Franco Balmanion y Franco Bodrero- decidieron organizar una defensa conjunta en torno a la Asociación de Ciclistas Profesionales Italianos (ACPI), en la que pedían que se revisasen los métodos de control antidopaje⁵⁸. Tal y como explica Mancur Olson en su ensayo sobre las acciones de protesta colectivas de los grupos sociales, consideramos que el mero hecho de asociarse, como hicieron los ciclistas italianos, es ya de por sí una acción colectiva, haya o no actos de protesta⁵⁹. Según *MD*, dos de los ciclistas sancionados, Motta y Gimondi, emprendieron una querrela por difamación contra diarios milaneses⁶⁰. Con esta tensión creciente entre ciclistas y autoridades se llegó al Tour de Francia, que no escapaba al contexto general de Francia marcado por el Mayo del 68. Varios ciclistas de la ACPI amenazaron con hacer huelga si no se suspendían las reglas antidopajes vigentes en ese momento. Finalmente, ciclistas y organizadores aceptaron la realización de controles a cambio de reducir la dureza del recorrido tras reunirse en la ciudad

⁵⁸ Alfí, “Los “ases” italianos piden una revisión de los controles anti-doping”, en *El Mundo Deportivo*, 20 de junio de 1968, p. 17.

⁵⁹ Olson, Mancur, *La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de los grupos*. México, D.F.: Limusa Grupo Noriega, 1992.

⁶⁰ Alfí, “Los “ases” italianos...*op.cit.*”, p. 17.

de Vittel, por lo que el acuerdo se denominó protocolo de Vittel⁶¹. En ese momento, la prensa española reconocía la dureza de la competición, así como la existencia de normas draconianas que ponían en peligro la integridad física de los ciclistas, entre otras, la limitación a avituallar con bebida a los corredores, que provocaba, según una noticia de *MD*, “la invasión de cafés y bares de la ruta por los corredores sedientos”⁶². Sin embargo, cuando meses después la UCI anunció que iba a limitar la duración y dureza de las pruebas ciclistas, tal y como se acordó en Vittel, la respuesta de la prensa española y de los organizadores de las principales competiciones de ciclismo fue otra. Para expresar su oposición a la regulación de la UCI, *MD* reprodujo un artículo del periodista francés Hector Mahau, en el que se argumentaba como “desacertada” (p.21) la decisión de la UCI, opinión compartida por los directores de las tres grandes vueltas por etapas -Tour, Giro y Vuelta- , y por el médico del Tour, Pierre Dumas. Este último afirmaba que:

“Los corredores se agotan más en los critériums y en los viajes largos, nerviosos y con la angustia de no llegar a tiempo, que en las carreras de larga duración, en las que disponen de toda suerte de cuidados”⁶³

Con posterioridad a la celebración del Tour de 1968, y, ante la extensión de los controles a más competiciones, uno de los integrantes de la ACPI, Florenzo Magni, propuso una reunión exclusivamente de ciclistas en Faenza (Italia), para crear una asociación internacional de corredores. Consideramos que este fue el punto culminante de las protestas colectivas, ya que, tras varios años de experiencia compartida sufriendo sanciones, los ciclistas llegaron a la conclusión de que la mejor forma de defender sus derechos era asociándose. En términos marxistas, tomaron consciencia de clase. Los objetivos de los corredores eran la supresión inmediata de los controles antidopaje y el contar con representación de los ciclistas en las distintas instituciones federativas, lo que *MD* calificó como “rebelión antidoping”⁶⁴. La reunión tuvo lugar el 30 de agosto de 1968 y en ella se creó la Asociación Internacional de Corredores Ciclistas Profesionales (AICCP), designando a Magni como su primer presidente y a Jacques Anquetil vicepresidente. Se eligió también a seis consejeros: Eddy Merckx, Lucien Aimar, Eddy Schults, Jean Blanc, Ercole Baldini y el español, y futuro seleccionador nacional, Ramón Mendiburu⁶⁵. Participaron 58 corredores de Italia, Francia, Bélgica, España, Luxemburgo y Suiza, y prometieron unirse los ciclistas profesionales de Gran Bretaña, República Federal de Alemania y Holanda. La AICCP, tal y como apuntaba *MD*, tenía un objetivo básico: “representar los intereses de los ciclistas en los casos antidoping”⁶⁶. En las distintas reuniones de la nueva

⁶¹ Anónimo, “Amenaza de huelga”, en *El Mundo Deportivo*, 27 de junio de 1968, p. 21.

⁶² Anónimo, “Curiosidades del Tour”, en *El Mundo Deportivo*, 22 de junio de 1968, p. 20.

⁶³ Mahau, Hector, “La voz de la sensatez llama a la puerta de la UCI”, en *El Mundo Deportivo*, 12 de octubre de 1969, p. 21.

⁶⁴ Alfí, “Rebelión anti-doping”, en *El Mundo Deportivo*, 28 de agosto de 1968, p. 5.

⁶⁵ Alfí, “Los ciclistas profesionales acusan a los médicos”, en *El Mundo Deportivo*, 31 de agosto de 1968, p. 22.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 22.

asociación, los ciclistas acusaron a los médicos de no disponer de los conocimientos suficientes para hacer juicios correctos en los casos de dopaje y amenazaron con no disputar los campeonatos del mundo si no se suspendían los controles. La respuesta de la prensa española no se hizo esperar, y el director de *MD*, José Luis Lasplazas, escribió un editorial muy crítico afirmando que lo que los ciclistas pedían era “un derecho al suicidio en dosis”⁶⁷. En España acababan de entrar en vigor los acuerdos sobre la fiscalización de drogas de la Convención Única de Estupefacientes, y Lasplazas denunciaba que la postura de la AICCP iba en contra de dichos acuerdos. También criticó a los ciclistas el periodista especializado en teatro y deportes de *MD*, Celestí Martí Farreras, quien escribió que “el ciclismo se adentra en los paraísos artificiales”, en alusión a la obra literaria de Baudelaire⁶⁸. Farreras atacaba a los corredores por poner en duda la autoridad y el criterio de los médicos en los casos de dopaje y por el hecho de que se hubiesen organizado “para defender el uso de estimulantes, de drogas, uso terminantemente prohibido por los altos organismos ciclistas internacionales. ¿Un cisma? Nada más y nada menos”⁶⁹.

5. Tensiones internas en la AICCP e intermediación del poder público

En 1969, pese a las amenazas de huelga de los ciclistas, hemos documentado que los controles antidopaje prosiguieron con nuevas sanciones a corredores. Dos de los implicados eran consejeros de la AICCP, Lucien Aimar en la Vuelta a España y Eddy Merckx en el Giro de Italia⁷⁰. Ante la sanción de Merckx, expulsado del Giro cuando iba líder, los ciclistas boicotearon la competición retrasando una hora la salida de la etapa, mientras que sus compañeros de equipo se retiraron. Pero las presiones contra la UCI por la descalificación del belga no terminaron ahí. Según publicaba *ABC*, Merckx también contó con el apoyo de la federación de ciclismo de su país y de las autoridades civiles belgas. En defensa de su inocencia, pues se trataba de un héroe nacional, se pronunciaron el ministro de Asuntos Exteriores, Pierre Harmel, el de Cultura, Frans Van Mechelen, y el de Salud Pública, M. Louis Nameche⁷¹. Estaba en riesgo la participación de Merckx en el Tour de Francia porque, de acuerdo con las reglas de la UCI, no pasar el control debía ser sancionado con un mes de suspensión, y por entonces la carrera francesa ya habría empezado. Ante esta situación, los periodistas, conscientes de que la venta de diarios podía

⁶⁷ Lasplazas, José Luis, “El “derecho” al suicidio”, en *El Mundo Deportivo*, 29 de agosto de 1968, p. 7.

⁶⁸ Farreras, Celestí M, “El ciclismo se adentra en los paraísos artificiales”, en *El Mundo Deportivo*, 1 de septiembre de 1968, p. 7.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 7.

⁷⁰ Anónimo, “La Vuelta ciclista a España”, en *El Mundo Deportivo*, 12 de abril de 1969, p. 16; Menéndez, M., “Una conmoción que acaba con el interés de la carrera y deja solo a Gimondi: Merckx descalificado por uso de estimulantes”, en *ABC*, 3 de junio de 1969, p. 65.

⁷¹ Alfí, “Merckx: “he sido víctima de una conjura””, en *El Mundo Deportivo*, 4 de junio de 1969, p. 14; Alfí, “El caso Merckx en el senado belga”, en *ABC*, 19 de junio de 1969, p. 64.

decaer si Merckx no corría el Tour, también presionaron al presidente de la UCI, Rodoni, para que se le levantase la sanción y disputase el Tour⁷². Y eso fue exactamente lo que sucedió. Para indultarlo, la UCI alegó que se habían producido irregularidades tanto en la cadena de custodia de la muestra de orina de Merckx como en el contraanálisis, cuyas garantías debía asegurar la propia UCI⁷³. *ABC* publicó las razones esgrimidas por Rodoni para perdonar al belga, que consistieron en asumir que el uso de drogas del ciclista había sido involuntario, aunque no tenía ninguna prueba de ello:

“considerando el pasado irreprochable del corredor incriminado y los resultados, todos negativos, de decenas de controles a que ha sido sometido hasta el presente; dudando que el dopado de Merckx sea voluntario, acuerdan por mayoría el beneficio de duda y levantan, desde este día (14 de junio), la suspensión”⁷⁴

Junto al indulto, la UCI se comprometió a reunirse con representantes de la AICCP para revisar los reglamentos antidopaje. Sin embargo, basándonos en las noticias consultadas, consideramos que este episodio contribuyó a quebrar la solidaridad dentro de la AICCP, porque algunos de sus rivales lo consideraron un trato de favor hacia el belga. Este fue precisamente el argumento de los representantes de Francia de la AICCP, quienes, por medio de la Unión Nacional de Corredores Profesionales Franceses (UNCPF), manifestaron su solidaridad con aquellos ciclistas que se negasen a someterse a los controles antidopaje y pidieron que cesara “la discriminación escandalosa de que son víctimas los corredores profesionales en lo que respecta a la represión del dopaje”⁷⁵. Su propuesta fue compartida por los delegados italianos, los cuales, además, reclamaron que se crease una comisión de estudio en la que estuviesen presentes los ciclistas para elaborar un nuevo reglamento respecto a la cuestión del dopaje⁷⁶. Rodoni advirtió a los ciclistas que las normas internacionales para el control antidopaje seguían vigentes y se aplicarían⁷⁷.

Con este clima de tensión se llegó al Tour de 1969. El pulso entre las autoridades y los corredores se mantuvo. *MD* informaba que los ciclistas italianos amenazaron con no participar si no se precisaba qué ocurriría si un corredor se negaba a someterse al control⁷⁸. En el conflicto medió el Estado francés que determinó que “un corredor reconocido culpable de doping no será expulsado de la carrera, sino que sufrirá una penalización de quince minutos”⁷⁹. Esta

⁷² Jacobs, R., “En espera de una rehabilitación”, en *El Mundo Deportivo*, 4 de junio de 1969, p. 12-13.

⁷³ Plans, Juan, “Levitan y Goddet -los patrones del “Tour”- pueden lograr su reivindicación”, en *El Mundo Deportivo*, 12 de junio de 1969, p. 10.

⁷⁴ Alfíl, “La Federación Internacional levanta la sanción por “doping” a Eddy Merckx”, en *ABC*, 15 de junio de 1969, p. 71.

⁷⁵ Alfíl, “Los profesionales franceses se opondrán a los controles médicos”, en *El Mundo Deportivo*, 18 de junio de 1969, p. 15.

⁷⁶ Alfíl, “Los corredores italianos piden la suspensión de normas de control anti-doping”, en *El Mundo Deportivo*, 19 de junio de 1969, p. 17.

⁷⁷ Alfíl, “Extemporáneas justificaciones de Rodoni”, en *El Mundo Deportivo*, 18 de junio de 1969, p. 15.

⁷⁸ Alfíl, “Los equipos italianos amenazan con retirarse del Tour”, en *El Mundo Deportivo*, 22 de junio de 1969, p. 9.

⁷⁹ Alfíl, “Precisiones sobre el doping”, en *El Mundo Deportivo*, 22 de junio de 1969, p. 9.

decisión suponía un conflicto entre instituciones públicas, el Estado francés, y privadas, la UCI y los organizadores del Tour. El comunicado del gobierno galo, publicado parcialmente por *MD*, también señalaba que un ciclista solo sería descalificado en caso de reincidir durante la misma. En cuanto a la sanción posterior, el Estado francés propuso una suspensión de cuatro meses, aunque esta podía quedar como condicional y ser amnistiada. Las autoridades galas explicaron que estas disposiciones representaban “un intento de apaciguar el malestar de los demás corredores y de la opinión deportiva” ante las contradicciones de la UCI por el indulto a Merckx⁸⁰. La propuesta estatal tuvo el respaldo de la UNCPF, que además exigió que las modificaciones propuestas por Francia se incluyesen en los reglamentos de la UCI y se aplicasen en todas las competiciones⁸¹. Finalmente, la UCI aceptó la injerencia pública, con lo que modificó sus reglamentos antidopaje basándose en los cambios fijados por el Estado francés. La decisión no agradaba a Rodoni, quien advertía, a través de la prensa, que la UCI mantenía la potestad de decidir si amnistiar o no a los ciclistas sancionados⁸². Con las nuevas modificaciones, los ciclistas renunciaron a su amenaza de huelga y disputaron el Tour de 1969. Se celebraron controles antidopaje al finalizar cada etapa, aunque no de manera sistemática⁸³.

6. Conclusiones

La implantación de la política antidopaje en el ciclismo en la década de 1960 contó con una importante resistencia por parte de los ciclistas. A diferencia de las reivindicaciones laborales ocurridas en el ámbito del fútbol, en nuestro caso de estudio, el motivo del conflicto no fue salarial o contractual, sino para protestar por la implantación de una tecnología de control que los deportistas consideraban que atacaba a sus derechos laborales y personales. La mayoría de los países no contaba con protocolos y seguridades jurídicas sobre cómo llevar a cabo las medidas antidopaje, de modo que estas se hacían sin normas que tuviesen en cuenta los derechos de los ciclistas.

El análisis de estos hechos lo hemos documentado, fundamentalmente, a partir de las noticias publicadas en *ABC* y *MD*. De acuerdo con estas fuentes, hemos constatado distintos episodios de protestas individuales y colectivas. Entre los primeros podemos citar los casos del balear Guillermo Timoner, del alemán Rudy Altig y del francés Jacques Anquetil. La prensa española trató de manera desigual cada uno de estos episodios, exculpando al ciclista que

⁸⁰ *Ibidem*, p. 9.

⁸¹ Alfíl, “Facilidades para el Tour, en *El Mundo Deportivo*, 25 de junio de 1969, p. 19; Alfíl, “Todavía hay dudas sobre el “doping” en el Tour”, en *El Mundo Deportivo*, 26 de junio de 1969, p. 22.

⁸² Alfíl, “La divertida confusión del control anti-doping”, en *El Mundo Deportivo*, 3 de julio de 1969, p. 19.

⁸³ Alfíl, “Merckx solicita control antidoping”, en *El Mundo Deportivo*, 7 de julio de 1969, p. 22.

representaba los intereses de España, y, condenando la acción de los corredores extranjeros. Sería interesante, en una futura investigación, comprobar si en la prensa francesa y alemana, los periodistas se posicionaron, o no, al lado de sus compatriotas. En cuanto a los episodios de protesta colectivos, los hemos identificado tanto en el Tour como en los Juegos de Tokio de 1964. En Tokio, la prensa española no criticó el boicot ciclista y señaló que se produjo por la falta de coordinación entre la UCI y el COI. Además, el periodista de *MD*, Juan Plans, introdujo un elemento nacional, afirmando que el presidente de la UCI, Adriano Rodoni, permitió que un compatriota se saltase el control. Nuevamente, para ampliar el análisis, sería interesante consultar la cobertura que hizo la prensa italiana. Respecto a los boicots colectivos ocurridos en el Tour, en el primero, que tuvo lugar en 1962, la prensa española simplemente informó de la protesta de los corredores, tal y como hizo con el boicot olímpico. Sin embargo, en el segundo boicot, ocurrido en 1966, y en el que, por primera vez, los deportistas se pararon de la bicicleta y amenazaron con abandonar la competición, la respuesta de los medios españoles fue mucho más crítica. Para describir lo sucedido, usaron términos como “bomba anarquista” o “rebeldía intolerable”.

Hasta ese momento los corredores actuaban de manera reactiva, saltándose el control o bien ralentizando la carrera tras una sanción o una redada. A partir de 1968 comenzaron a organizarse colectivamente y de manera más estructurada. Los primeros en hacerlo fueron los ciclistas italianos sancionados en el Giro de Italia de 1968. En este caso, aunque no disponemos de la prensa italiana para conocer su posicionamiento respecto a si apoyaban o no a los ciclistas, sí que contamos con una noticia de *MD*, según la cual, dos de los sancionados por dopaje, Motta y Gimondi, se querellaron contra diarios milaneses. De ser correcto lo publicado por *MD*, podríamos señalar que la prensa italiana no trató de salvaguardar la inocencia de sus compatriotas, a diferencia de la actitud de los medios españoles con Timoner. Las noticias consultadas también nos permiten señalar que los corredores italianos amenazaron con no disputar el Tour de 1968, si no se suspendían las reglas antidopaje vigentes. La situación se solucionó con la firma del protocolo de Vittel, mediante el cual, los ciclistas aceptaban los controles a cambio de que la UCI limitase la dureza de las etapas. En el momento del acuerdo de Vittel, los periodistas españoles reconocían lo exigente que era la competición y la necesidad de modificar algunos aspectos de los reglamentos. Meses después, en cambio, cuando la UCI propuso hacer efectivas esas limitaciones, la postura de la prensa española cambió, mostrándose partidaria de mantener los reglamentos tal y como estaban, pues aseguraban espectáculo y, a fin de cuentas, ganancias económicas. Un último hecho a destacar de 1968 fue la creación de la AICCP, una organización internacional, exclusivamente de ciclistas, que pretendía poner fin a los controles antidoping o, al menos, mitigar las sanciones. La prensa española fue muy crítica con esta iniciativa asociacionista de los ciclistas.

En la última parte de la investigación, hemos señalado las tensiones internas que hubo dentro de la AICCP por el caso Merckx. Consideramos que el indulto a Merckx contribuyó a quebrar la solidaridad dentro de la AICCP, porque algunos de sus rivales lo consideraron un trato de favor hacia el belga. Ahora bien, el indulto también nos ha revelado que la UCI no solo recibió presiones de los ciclistas, sino también de los poderes públicos. Merckx también contó con el respaldo de los periodistas, conscientes de que la venta de diarios podía decaer si no corría el Tour. Además, como consecuencia de indultar a Merckx, la UCI tuvo que aceptar la intermediación del Estado francés ante la amenaza de los corredores de no disputar el Tour si no se precisaba qué ocurriría en el caso de que un ciclista se negase a someterse al control antidopaje.